

COPLAS
EN ALABANZA A LA IMMACULADA Concepcion de nuestra Señora.

A La niña mas bella, y mas Pura
q̄ uè preservada del yerro de Adán
En debido holocausto mis voces
Elogien atentas en fino compàs.
Porque en generàl:
Solemnizen el instante puro
De la que no tuvo yerro original.
Forme dignos elogios mi labio
Que aun por mas q́ diga corto quedarà:
Porque explaye su afecto el devoto,
Si ansioso procura su Instante obsequiar.
Oid, y escuchad:
Como el Cielo, y la tierra, se esmeran
En su digno obsequio con fièl voluntad.
Los sagrados angelicos coros
En dulces cadencias llegante à obsequiàr
Por señora de sus Gerarquias,
Ante quien se postran con fina lealtad.
Y asi sin cesar:
Solemnizan su Concepcion Pura,
Como esēta, y libre del yerro de Adàn.
Llega el coro de los Patriarcas
En tu sèr primero à considerar,
Que el Omnipotente de gracia te diò
Inmenso Tesoro, sagrado Caudal.
Y al mirarte tàl:
Concebida te aplaude y obsequia
En gracia, y justicia Pura original.
De Profetas el coro sagrado,
Muchos siglos comenzò à anunciar
Tu sèr Puro por privilegiado
Del comun contagio, tan universàl.
Y al mirarte &c.
El de Apostoles, fuerza es q́ infiera,
Que

Que no solamente te ha de meditar
Fixo puerto al Baxèl derrotado,
Màs del Sól Divino mui cierta señal
Y al mirarte tal &c.
El de Martyres Reyna te aclama,
Como redimida, y preservada yà,
En la sangre de tu hijo precioso,
A cuyo favor admitida estàs.
Y al mirarte tal &c.
Coro digno de los Confesores
Llega à predicarte (ó Madre Celestial!)
Con fee pia, de candor ornada,
Como preferida con gracia especial.
Y asi sin cesar &c.
De las Virgenes puras el coro
Te aplaude festivo, y alegre al notar.
Que sin mancha concebida, logras
Ser Virgen, y Madre de Dios inmortal
Oid &c.
Qual Judith valerosa es Maria.
Que postra, y destruye la furia infernal
De Holofernes, pues à sus reflexos
Rindiò su altivèz, abatiò su crueldad.
Y asi &c.
Qual hermosa Rachèl, es Maria,
Con muchas vislùbres de sacra deidad:
Porque como rosa, le diò mala espina,
Su intacta pureza, al dragon infernal.
Y asi sin cesar &c.
Qual Esthèr, al tocar Ley severa
Sola esenta, y libre se llegò à mirar,
pues por todos la Ley intimóse,
Brillando en Maria gracia Original,
Y asi sin cesar &c.
Qual solicita Ruth, providente
El grano guardaste de trox Celestial:
Luego, caxa que tal grano tubo,
No tubo de yerro la menor señal.
Porque en generàl &c.
Es el Alva, que hermosa madruga,
Sol, cuyos reflexos no admiten igual,
Luna hermosa, que al Sol bebe incẽdios,
Fixa (nunca errante) estrella del Mar.
Porque en geueral &c.
De grandeza tanta es Maria Madre:
Con tal privilegio, Virgen singular,
Lirio hermoso, en candor tan Sagrados
Y del Cielo rosa bella, y especial.
Y asi sin cesar &c.
De uno, y otro orbe es Maria Reyna
Escala que al Cielo nos conducirà,
Es el dia, naciendo, sin noche;
Y sin mancha alguna, hermoso Crystàl,
Y asi sin cesar &c.
Pero, à donde camina el afecto,
Si en quãto se diga, aun no es comenzar
Sus favores, y sus beneficios
Exceden à quanto se quiera elogiar.
Y asi sin cesar &c.
Todo aquel, que à Maria sirviere
Sepa por mui fixo de que ha de reinar:
Pues si sirve fielmente à su Hijo,
De verla, y gozarla la dicha tendrà,
Donde sin cesar
Solemnizan su Concepcion Pura
Como esenta, y libre del yerro de Adàn.

FIN.

Con licencia: En Sevilla, por Manuèl Nicolàs
Vazquez, y Compañia en calle Genova.